

Análisis Preelectoral

TURQUIA

Elecciones generales junio 2015

Carmen Rodríguez López

Fecha de publicación: 4 de junio de 2015

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán
Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid
www.opemam.org

ISSN: en trámite

Introducción

El 7 de junio de 2015 se celebrarán elecciones generales en Turquía a las que se presentarán más de 30 partidos. Toda la atención, sin embargo, está puesta en cuatro de ellos: el AKP, actual partido en el gobierno, el CHP, partido de centro-izquierda y principal partido de la oposición, el MHP, partido ultra-nacionalista turco y HDP, partido pro-kurdo que ha fortalecido posiciones de izquierda y feministas en su discurso.

Concluye así un ciclo electoral que comenzó con las elecciones locales de marzo de 2014 y que continuó con las elecciones presidenciales, celebradas en agosto del año pasado, que dieron la victoria en la primera vuelta, al actual presidente de la República, Recep Tayyip Erdoğan. Si bien la mayor parte de las encuestas vaticinan una cuarta victoria del AKP en las urnas, hay una enorme incertidumbre sobre el número de escaños que podrá conseguir el partido. El principal objetivo del candidato del AKP a primer ministro, Ahmet Davutoğlu, en sintonía con el presidente, es el de aprobar una nueva Constitución que sustituya el vigente sistema semi-presidencialista turco, por uno presidencialista que condense mayores poderes ejecutivos en la figura del presidente, a diferencia de la situación actual, en la que el presidente turco tiene una función principalmente representativa, de neutralidad por encima de los partidos, de designación de cargos y, en determinados momentos, de veto-player legislativo. Tayyip Erdoğan siempre dejó claro que su deseo era utilizar todos los poderes conferidos al presidente en la Constitución para llevar a cabo una presidencia pro-activa y en este sentido está desempeñando su cargo, no exento de gran polémica. El AKP necesita alcanzar una mayoría cualificada de 367 escaños para poder aprobar una nueva Constitución de manera unilateral, o al menos, 330 escaños para aprobarla en la Gran Asamblea Nacional Turca y ser llevada a referéndum. Se volverían así a repetir los grandes errores del pasado, que como ha señalado en reiteradas ocasiones el profesor especializado en derecho constitucional, Ergun Özbudun, descansan en la aprobación de textos constitucionales sin consenso entre las fuerzas políticas.

Las claves electorales

Una de las claves que afectará decididamente el equilibrio de fuerzas en el Parlamento dependerá de si el partido pro-kurdo HDP consigue sobrepasar el umbral electoral del 10%, uno de los más altos del mundo. Si lo consiguiese, el AKP perdería un número sustancial de escaños, a lo que pueden contribuir las expectativas de voto del partido ultra-nacionalista MHP, que ha previsto un incremento de hasta un 20% en sus resultados electorales frente a los 13,01% de las elecciones generales de 2011.

Estas elecciones se sitúan en un difícil contexto internacional marcado por la guerra civil en la vecina Siria y el papel que el Gobierno turco ha jugado en ella, la amenaza del autoproclamado Estado Islámico, la escasa evolución en las negociaciones a la adhesión entre Ankara y Bruselas y la progresiva ralentización en el crecimiento de la economía turca, altamente dependiente de inversión extranjera¹.

¹ Mourenza, A. "El frenazo de la economía turca inquieta a Erdoğan", *El País*, 01-05-2015.

En el interior del país, numerosos académicos han señalado el creciente autoritarismo de las políticas del AKP que se han plasmado, entre otras medidas, en una fuerte supervisión de las redes sociales, en la aprobación de una Ley de Seguridad que dificulta el derecho de manifestación e incrementa los poderes policiales sin aval judicial, o en la situación cada vez más preocupante de Turquía en los rankings internacionales de libertad de expresión. Junto a ello, se han erosionado los contrapesos efectivos entre el poder ejecutivo, legislativo y judicial.

El calendario electoral comenzó el 10 de marzo y finalizará el día de las elecciones, el 7 de Junio. Los turcos viviendo en el extranjero han podido votar entre el 8 y el 31 de Mayo. La campaña oficial, sin embargo, se inició el 28 de Mayo y concluirá el 6 de Junio, aunque los candidatos comenzaron con anterioridad a defender sus propuestas. Los candidatos aprobados por los partidos el 7 de abril se hicieron oficiales por parte del Yüksek Seçim Kurulu (Consejo Superior Electoral, YSK) el 24 de Abril. El país quedará dividido en 85 distritos electorales en un total de 81 provincias.

La selección de candidatos para las listas de los partidos atrajo una gran atención por distintos motivos. En el caso del AKP, se especuló ampliamente sobre la impronta de Erdoğan en las listas. Como presidente debe adoptar un rol neutral y cortar lazos con su partido, pero la aparición de personas de su máxima confianza en las listas, como su yerno, dieron lugar a numerosos artículos de prensa sobre su influencia en la confección de las mismas. De hecho, los cuadros del AKP para el Parlamento han experimentado una importante transformación, puesto que la normativa interna no permite mantener el puesto por más de tres legislaturas, lo que ha obligado a renovar un número importante de los candidatos. Además, se ha promovido, también, la elección de candidaturas tradicionales, con fuerte poder territorial, en zonas de mayoría kurda, con el objeto de incrementar el voto en estas áreas.

En el caso del CHP, el principal partido de la oposición, se utilizó un sistema mixto que combinó la designación de nombres por parte de su presidente Kemal Kılıçdaroğlu, con la celebración de primarias en diferentes puntos del país. Fruto de ello es la aparición de un importante número de candidatos alevíes o el incremento de mujeres en las candidaturas. También destaca una candidata armenia en los primeros puestos por Estambul y, hasta la fecha, la proclamación del primer candidato de origen gitano.

En general, se ha observado un incremento de mujeres en las listas, que pueden llegar a obtener un 10% de los escaños en el próximo Parlamento turco².

En cuanto al HDP, el partido pro-kurdo ha incluido en sus listas candidatos de origen diverso, incluidos miembros de otras minorías, como asirios, caldeos o yazidíes. Los puestos dirigentes están co-presididos por un hombre y una mujer,

² Turan, I. "Turkey's June 7, 2015, Election Campaign Brings Changes", German Marshall Fund of the United States. Disponible en: <http://www.gmfus.org/publications/turkeys-june-7-2015-election-campaign-brings-changes> (consultado 02-05-2015).

en este caso, por Selahattin Demirtaş y Figen Yüksekdağ y prácticamente la mitad de la lista está constituida por mujeres.

Al frente del MHP continúa Devlet Bahçeli, y entre sus candidatos a diputado se encuentra el tercer contendiente a la carrera presidencial del año anterior, Ekmeleddin İhsanoğlu. Es de destacar, por lo tanto, como en los partidos políticos turcos se mantienen estructuras jerárquicas de designación de candidatos, que comienzan a convivir con formas más democráticas de elección interna en determinados grupos políticos.

En cuanto a la violencia, se han tenido que lamentar ataques aislados, pero graves, a una candidata del CHP, que fue tiroteada, así como a un candidato del AKP y su guardaespaldas y el apuñalamiento de otro miembro de su partido. El partido que, sin embargo, ha sufrido de manera casi sistemática, ataques a sus sedes, ha sido el HDP, que ha denunciado más de 60 asaltos a las mismas, incluidos sendos ataques con bombas en sus oficinas de Adana y Mersin³.

Las elecciones de 2014 marcaron un hito en los últimos comicios electorales turcos ya que estuvieron jalonadas de serias irregularidades. Hasta la fecha, los resultados electorales en Turquía habían contado con el visto bueno, tanto de los actores políticos y sociales internos como externos. Las irregularidades registradas en el recuento de votos de las elecciones locales de 2014 dieron lugar a acciones judiciales y recusaciones, algunas de ellas ganadas por la oposición. El YSK, máximo órgano oficial encargado de supervisar el proceso electoral había gozado de una enorme credibilidad al respecto, pero en la actualidad pesan sobre él sospechas de politización partidista a favor del AKP. A ello hay que sumar la preocupación que causan las discrepancias que puede haber entre el recuento de votos a pie de urna y su registro informático en el programa SEÇSIS utilizado por el YSK para grabar los resultados, debido a las diferencias descubiertas en las elecciones de 2014⁴.

Por su parte, el presidente ha tenido un papel preponderante en la campaña, al albur de una serie de inauguraciones en cadena, que ha aprovechado para criticar a los partidos de la oposición CHP y HDP, a través de discursos transmitidos en directo, en primer lugar, por la cadena de televisión pública, TRT. Erdoğan ha llegado a animar el voto para el AKP con el objetivo de llegar a los 400 escaños. El HDP presentó una denuncia formal ante el YSK, que éste acabó desechando a principios de mayo y el CHP presentó una denuncia al organismo oficial de supervisión de medios en Turquía, RTÜK sin resultados conocidos. En este contexto, organizaciones de la sociedad civil como Oy ve ötesi han organizado una campaña de llamamiento de voluntarios para controlar el recuento de votos en las urnas.

En cuanto a los temas, Davutoğlu ha resaltado la importancia de cambiar la constitución y de avanzar en el acuerdo de paz sobre la cuestión kurda. De

³ Iriarte, D. "La violencia irrumpe en la campaña electoral de Turquía", *ABC*, 26-05-2015.

⁴ "Turkey's 2015 election prospects", Rethink Institute Washington DC, Paper 23. Disponible en <http://www.rethinkinstitute.org/turkeys-2015-election-prospects/> (consultado 02-05-2015)

hecho, este tema fue fruto de un desencuentro público entre Bülent Arinç del AKP y Erdoğan, ya que el primero recriminó al presidente por unas declaraciones “emocionales” y “personales”, recordándole que era el Gobierno quien debía asumir la responsabilidad y el liderazgo de las negociaciones de paz para el desarme definitivo del PKK. El CHP, en un nuevo giro, ha enfatizado la cuestión económica en la campaña y ha presentado un eslogan en futuro, sin centrarse, como había hecho en épocas anteriores, en la defensa del laicismo frente al AKP. La subida del salario mínimo o acabar con las subcontratas en la inversión pública son algunas de sus propuestas. La aparición de la religión se ha centrado sobre todo en el plano simbólico, Erdoğan, de hecho, ha aparecido con un Corán en la mano en diferentes mítines, y ha sido criticado por ello, pero no hay propuestas políticas en este sentido por ninguno de los partidos. El MHP, por su parte ha criticado al AKP por los presuntos y numerosos casos de corrupción en los que se ha visto envuelto y por traicionar al país en el proceso de negociaciones de paz para resolver la cuestión kurda. Por su parte, el HDP ha ampliado su espectro político, al defender cuestiones que inciden en una base social más amplia, aparte de la cuestión kurda, se ha hecho ecos de las demandas de sectores de la izquierda, feministas o de otras minorías étnicas y religiosas.